

9(72)

L1.

F1203

.G3

v.1



FONDO  
SALVADOR TOSCANO

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA  
"ALFONSO REYES"  
FONDO SALVADOR TOSCANO

85071



NOTICIA BIOGRÁFICA  
Y BIBLIOGRÁFICA.\*

I.

**N**ACIÓ el Sr. D. Joaquín García Icazbalceta en esta capital el 21 de Agosto de 1825. Fueron sus padres Don Eusebio García y D.<sup>a</sup> Ana Icazbalceta, español el primero y mexicana la segunda, ambos de acendrados y piadosos sentimientos y de posición desahogada.

Los disturbios políticos obligaron á esta respetable familia, como á tantas otras, á emigrar del país, pasando primero á los Estados Unidos y después á España. Fijó su residencia en Cádiz, y allí permaneció hasta 1836 en que regresó á la República.

\* En las *Obras Literarias* de D. Victoriano Agüeros que se publicarán en esta Biblioteca, se insertará una extensa biografía del Sr. García Icazbalceta, de la cual la presente noticia es un breve extracto.

El joven D. Joaquín estuvo dedicado en sus primeros años á los trabajos de escritorio, sin que ántes hubiese asistido á ninguna escuela, pues sus padres dispusieron que en casa recibiera, de maestros particulares, la instrucción de que había menester. Así aprendió algunos idiomas; y habiendo cobrado amor á los estudios históricos, se dedicó á los de México desde 1846, estimulado por D. Lucas Alamán, que lo distinguió con sus consejos y su amistad.

Tradujo la *Historia de la Conquista del Perú*, de Prescott, agregándole algunos capítulos y enriqueciéndola con notas.

Escribió después sus primeros ensayos sobre historia de México, los cuales fueron publicados en el *Diccionario Universal de Historia y Geografía* (1852-1856). Dichos ensayos se refieren en su mayor parte á personajes del Siglo XVI, como Pedro de Alvarado, Balboa, Balbuena, Cervantes Salazar, Bernal Díaz del Castillo, Gomara, el Virrey Mendoza, Mota Padilla, y otros que representaron algun papel importante en los tiempos que siguieron á la conquista.

En esos trabajos reveló nuestro autor lo que había de ser más tarde: escritor concienzudo y sereno, de rígido y sanísimo criterio y de un estilo sobrio, castizo, galano y limpio. Había en ellos copioso caudal de noticias, que hacía adivinar larga y paciente labor de investigación, solidez de juicio, fruto de una inteligencia agena á toda preocupación, y un amor á la verdad y á la justi-

cia, propio tan sólo del varón verdaderamente recto.

Dueño de una selecta y valiosa colección de impresos rarísimos, de manuscritos y documentos ignorados ó que se creían perdidos, y abrigando la convicción de que la más apremiante necesidad de nuestra historia es acopiar materiales para levantar más tarde un monumento que sea digno de ella, el Sr. García Icazbalceta emprendió la publicación de una *Colección de Documentos para la Historia de México* (2 tomos, 1858-1866). Con ella dió un vigoroso impulso á los estudios americanos, sacó del olvido verdaderas preciosidades bibliográficas y salvó de una pérdida segura documentos y manuscritos que hoy constituyen el fundamento de indiscutibles verdades históricas.

Por ese mismo año (1866) publicó nuestro autor unos *Apuntes para un Catálogo de Escritores en lenguas indígenas de América*, que á pesar de la modestia del título, es un codiciable tesoro, imposible hoy de adquirir, por estar agotada la edición desde hace muchos años.

En 1870 dió á la estampa, en lujosísima edición, la *Historia Eclesiástica Indiana* de Fr. Gerónimo de Mendieta, con unas preciosas y muy instructivas *Noticias del autor y de la obra*.

A ésta siguió *México en 1554*, tres diálogos latinos que Francisco Cervantes Salazar escribió é imprimió en México en dicho año; libro curioso y rarísimo que el Sr. García Icazbalceta reimprimió en 1875, con traducción castellana y notas, acom-

pañándolo de las indispensables *Noticias del autor y de la obra*.—A cada diálogo precede una introducción de nuestro sabio autor, en la cual se explica el objeto de aquél: y en ella, lo mismo que en las *Notas* que van después, se amplían, modifican ó aclaran las noticias de Cervantes Salazar, ya sobre lugares y edificios, ya sobre otros muchos puntos de curiosidad é interés histórico, relativos á esta ciudad de México.

En 1877 sacó también del olvido, y reimprimió el infatigable Sr. García Icazbalceta, una riquísima joya de la literatura mexicana del siglo XVI: los *Coloquios Espirituales y Sacramentales* y *Poesías Sagradas* del P. Fernán González de Es-lava.

En la *Introducción* que para este libro escribió nuestro sabio historiador, brillan, como en todos sus trabajos, la erudición más copiosa, el juicio más atinado, y las galas de un estilo que recuerda el siglo de oro del idioma castellano. En esa admirable pieza literaria hay pormenores muy curiosos y enteramente nuevos de los espectáculos á que daban lugar en México aquellos *Coloquios*, género de literatura muy en boga á la sazón, y que servía para entretener y moralizar á los indios.

En 1881 publicó nuestro autor su deseada obra *Don Fray Juan de Zumárraga, Primer Obispo y Arzobispo de México*; la cual, según él, es un simple estudio biográfico y bibliográfico, pero en realidad merece calificarse de verdadera historia

de nuestra primera época eclesiástica, pues en ella está descrita de mano maestra la formación de esta sociedad, al amparo de la Cruz y merced á los trabajos de los abnegados misioneros.

En 1886 apareció la famosísima *Bibliografía Mexicana del siglo XVI*, obra en la cual empleó el Sr. García Icazbalceta el largo período de 40 años. Es un catálogo razonado de libros impresos en México en los años transcurridos de 1539 á 1600, con biografías de autores y varias ilustraciones, facsímiles de portadas antiguas, extractos de libros raros, notas bibliográficas, etc., etc.

Al examinar, siquiera sea lijeramente, esta obra monumental, se adivina la inmensa labor, la tenaz diligencia de benedictino que nuestro autor empleó en ella. Pasma la riqueza de noticias atesoradas en aquellas páginas. Es una verdadera reconstrucción de la época, por decirlo así, y el lector se familiariza con los personajes de aquellos tiempos, misioneros, oidores, frailes, regidores, impresores, etc.; asiste á los actos, á los sucesos, á los episodios que se desarrollaban á medida que esta sociedad iba formándose, y parece como que se respira el ambiente del siglo XVI, sin duda el siglo más digno de estudio para el historiador y el filósofo, como que de él arrancan nuestras costumbres, hábitos y espíritu nacional.

No por haber dado cima á la gigantesca labor de ese monumento de las letras patrias, descansó el Sr. García Icazbalceta: era infatigable, y, como él decía, *no podía estar un instante ocioso*.

Fruto de nuevas vigiliás fueron los siguientes volúmenes que publicó en sus últimos años:

*Nueva Colección de Documentos para la historia de México* (5 tomos). El primero (1886) contiene: *Cartas de Religiosos de Nueva España* (1534-1594) precedidas de una *Biografía de Fr. Gerónimo de Mendieta*. El segundo (1889) encierra un *Códice franciscano* del Siglo XVI (Informe al Visitador Lic. Ovando, y Cartas Religiosas, 1533-1569). El tomo comienza con una larga introducción del Sr. García Icazbalceta. El tercero (1891) contiene: la Relación de *Texcoco*, de Pomar, la *Breve Relación*, de Zurita, y varias *Relaciones Antiguas*. La introducción ó prólogo del erudito compilador llena 40 páginas. El cuarto (1892) contiene *Documentos franciscanos* de los siglos XVI y XVII.

En 1889 publicó también nuestro autor, en un tomo de más de 200 páginas, varios *Opúsculos inéditos, latinos y castellanos*, del P. Francisco Javier Alegre, con noticias bibliográficas y una *Vida del autor*, traducida del latín.

En las *Memorias de la Academia Mexicana*, Correspondiente de la Real Española, publicó el Sr. García Icazbalceta los siguientes opúsculos y discursos: *La Instrucción Pública en México durante el Siglo XVI*; *Discurso sobre las Bibliotecas de Eguíara y Beristain*; *Francisco de Terrazas y otros poetas del Siglo XVI*; *El Bachiller D. Antonio Calderón Benavides, impresor del Siglo XVII*; *La Grandeza mexicana*, de Balbuena

(estudio bibliográfico); *El P. Avendaño, predicador del Siglo XVII*; *Provincialismos mexicanos*, y *Vida del P. Alegre*.

Dirémos algo sobre estos trabajos.

En el discurso sobre la *Instrucción pública en México en el siglo XVI*, el Sr. García Icazbalceta parece haber agotado la materia, pues hace una exposición ordenada, minuciosa y completa del prodigioso desarrollo que en nuestro país tuvo aquel importante ramo en ese siglo. Los métodos de enseñanza, los adelantos alcanzados, los nombres de quienes más se distinguieron en el profesorado y en el aprendizaje, los diversos ramos de instrucción, los actos públicos verificados, y aun las obras materiales de los colegios y de las escuelas, todo está allí descrito con precisión admirable, al grado de despertar el interés del lector más indiferente. Puede decirse que esta disertación es el cuadro más fiel y el que da una idea más exacta de la fisonomía intelectual de la sociedad mexicana durante el siglo XVI.

En el discurso sobre las Bibliotecas de Eguíara y Beristain, nuestro erudito historiador enumera las dificultades con que debieron tropezar esos autores para la formación de un catálogo de escritores; hace el juicio crítico de ambas obras, señalando sus defectos, y entra en muy sensatas y atinadas consideraciones sobre la necesidad de emprender la formación de una Biblioteca de Escritores en que se encierren nuestros tesoros literarios.

En el estudio sobre Terrazas y otros poetas del siglo XVI, entre ellos Saavedra Guzmán, que compuso *El Peregrino Indiano*, el autor analiza y da á conocer curiosos pasajes de diversos poemas que revelan el grado de cultura en que se hallaba la literatura en aquel tiempo.

Curiosa es la biografía del impresor Benavides, por las diversas noticias que contiene, no sólo de ediciones mexicanas, sino de sucesos que en algo se rozan con el arte tipográfico.

No ménos interesante es para nuestra historia literaria la *Nota Bibliográfica* sobre la "Grandeza Mexicana," de Balbuena; y en cuanto al artículo sobre el P. Avendaño, dirémos solamente que en él se traza una gráfica é interesante descripción, salpicada de anécdotas, de lo que el Sr. García Icazbalceta llama *reyertas más que literarias*.

Estos escritos de nuestro insigne y erudito autor revelan que él conocía como pocos, ó tal vez como ninguno, las costumbres literarias de nuestra época colonial, y que le eran familiares los sucesos de aquel tiempo. Autores y libros, episodios y fechas, fundaciones y personajes, todo lo tenía presente y á la vista, como si se tratara de cosas de nuestros días, ó mejor tal vez que si se tratara de hechos contemporáneos.

En el "Boletín de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística," se encuentran algunos trabajos sueltos de nuestro Don Joaquín, tales como una "Crítica de la Biblioteca Hispano

Americana" de Beristain, una larga traducción de "Viajes de ingleses á la Nueva España en el Siglo XVI," con interesantes noticias acerca de estos documentos históricos.

En la edición de la "Historia de Nueva Galicia," de Mota Padilla, que publicó la misma Sociedad en 1870, se insertó la biografía que escribió del autor; y las ediciones del *Cedulario* de Puga, del *Peregrino Indiano* de Saavedra Guzmán, y de otras obras históricas, corren con Prólogos escritos de su mano.

En el periódico literario *El Renacimiento* (1894) publicó el Sr. García Icazbalceta un notabilísimo *Estudio Histórico*, que es como el resumen y compendio de sus juicios acerca de la dominación española en México. En ese trabajo brilla, quizá como en ningún otro de los suyos, la más acilada imparcialidad del severo historiador.

Coronó vida tan laboriosa el *Diccionario de Provincialismos mexicanos*, cuyas pruebas corrregía cuando le sorprendió la muerte. Esta obra, por su importancia filológica, su inmensa é indiscutible utilidad, sus copiosas enseñanzas, no ménos que por la suma erudición y los dilatados estudios que revela, sólo merece compararse al famoso *Diccionario de construcción y régimen* del colombiano Cuervo. Es un monumento imperecedero de la gloria de nuestro autor.

II

El Sr. García Icazbalceta jamás ocupó un puesto público ni figuró en la política. Su vida la compartía entre el estudio y sus negocios de agricultor y comerciante. Perteneció, sí, á numerosas Asociaciones literarias y de caridad.

En 1850 ingresó á la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, como individuo de número; fué miembro de la Junta Directiva de la Academia de Nobles Artes de San Carlos de esta ciudad, y perteneció también á la Academia Imperial de Ciencias y Literatura, creada por el Emperador Maximiliano en 1865. En 14 de Diciembre de 1870, la Real Academia Española, á propuesta de los Sres. D. Manuel Cañete, D. Cándido Nocedal y D. Juan Valera, le nombró su individuo correspondiente, y con igual distinción le honró la Academia de la Historia en 9 de Febrero de 1872. Era también miembro honorario de la Academia Colombiana.

A la muerte del Sr. Lic. Arango y Escandón, Director de la Academia Mexicana Correspondiente de la Real Española, el Sr. García Icazbalceta, que era Secretario Perpetuo de la misma, fué electo por unanimidad para ocupar el lugar que dejó vacante el autor del *Estudio sobre Fray Luis de Leon*.

Por muerte del Sr. Lic. Rodríguez Villanueva,

fué Presidente del Consejo Superior de las Conferencias de San Vicente de Paul en México.

Por último, en 1892 el Gobierno lo designó para presidir la Junta Colombiana de esta capital, en cuyo puesto se hizo acreedor á las más honrosas alabanzas, mereciendo ser condecorado por el Gobierno de España con la Gran Cruz de la Orden de Isabel la Católica.

La vida del Sr. García Icazbalceta, toda consagrada al trabajo, al estudio y á la práctica del bien, se extinguió la noche del 26 de Noviembre de 1894, llenando de luto á las letras mexicanas y dejando en el desamparo á la numerosa familia de pobres que socorría; porque, debemos decirlo antes de terminar este bosquejo biográfico: el Sr. García Icazbalceta fué antes que todo y sobre todo, un hombre caritativo. Grandes cantidades de dinero pasaron de sus manos á las de los pobres. Estos eran los verdaderos dueños de sus cuantiosas riquezas; y él tan sólo las manejaba con la dedicación, celo y diligencia del más escrupuloso administrador.

El practicaba, antes de que el Sr. Leon XIII escribiera su famosa Encíclica sobre el socialismo, los sapientísimos consejos que el inmortal Pontífice da á los ricos para la conducta que deben observar con los pobres, con los obreros, con los servidores de sus fincas.

En sus haciendas de tierra caliente, el Sr. García Icazbalceta había implantando desde hacía muchos años un sistema de trabajo y de remuneración que tenía contentos á los operarios, quienes veían

en él á un padre, atento siempre á sus necesidades; justo, equitativo, desprendido y generoso.

En Mexico, primero como Presidente de una Conferencia y después como Presidente del Consejo de las mismas, se hizo notable por su tino, su esmero, su abnegación en cumplir con sus deberes.

Visitaba á los pobres y los socorría; y en sus funciones de Presidente del Consejo, estaba siempre solícito á la marcha de todas las conferencias, llamando la atención del Consejo de Paris los informes que remitía anualmente sobre el movimiento y desarrollo que tenía en México la santa obra de Vicente de Paul.

Los pobres lloran y llorarán siempre la ausencia del que fué su padre, su constante consolador, su benefactor incansable y prudente.

Las lágrimas de gratitud de los desgraciados forman la corona más brillante con que el Señor García Icazbalceta habrá entrado en el reino de los cielos.



## INTRODUCCION DE LA IMPRENTA EN MEXICO.

**P**OR los años de 1855 publiqué en el *Diccionario Universal de Historia y de Geografía* un breve estudio acerca de la introducción de la imprenta en México, utilizando los datos que hasta entonces había podido recoger. Algo se han aumentado en el largo espacio de tiempo trascurrido, y he juzgado ser lugar oportuno éste para refundir y ampliar aquel primer ensayo. La benevolencia con que fué acogido, particularmente en los países extranjeros, me confirma en la creencia de que su asunto no carece de interés; y ahora le sirven como de comprobantes las descripciones bibliográficas contenidas en el presente libro.